

Ese deseo, ese anhelo de volver a anunciar a Cristo al hombre contemporáneo, es el impulso interior de la nueva evangelización

[iglesiaynuevaevangelizacion.blogspot.com](http://iglesiaynuevaevangelizacion.blogspot.com)

***El testimonio implica la palabra que orienta al que no conoce el camino porque nunca lo ha recorrido; o al que lo caminó, pero por no pisarlo mucho tiempo se le ha perdido, cubierto por los abrojos o los espinos***

Al final de la misa que celebró en la apertura del *Año de la Fe* (el 11 de octubre de 2012), **Benedicto XVI** ha hecho simbólicamente entrega de los mensajes finales del **Concilio Vaticano II** (en el 50º aniversario de su comienzo), junto con el ***Catecismo de la Iglesia Católica*** (del que se celebraban 20 años) a todos los fieles.

Con ello quiere contribuir a renovar **el verdadero sentido del Concilio: «La fe en Cristo, la fe apostólica, animada por el impulso interior de comunicar a Cristo a todos y a cada uno de los hombres durante la peregrinación de la Iglesia por los caminos de la historia».**

***Dios es el verdadero protagonista de la evangelización***

Subraya que **Cristo es el verdadero y perenne protagonista de la evangelización**. «*Esta misión de Cristo, este dinamismo suyo continúa en el espacio y en el tiempo, atraviesa los siglos y los continentes. Es un movimiento que parte del Padre y, con la fuerza del Espíritu, lleva la buena noticia a los pobres en sentido material y espiritual*».

Observa que, si bien el Concilio Vaticano II no dedica ningún mensaje específico a la Fe, «*sin embargo, estuvo completamente animado por la conciencia y el deseo, por así decir, de **adentrarse nuevamente en el misterio cristiano, para proponerlo de nuevo eficazmente al hombre contemporáneo***». Y ese deseo, ese anhelo de volver a anunciar a Cristo al hombre contemporáneo, es el impulso interior de la nueva evangelización.

***Ayudar a salir del desierto, con el testimonio de una vida nueva***

A causa del olvido de Dios, el mundo actual, viene diciendo el Papa, se ha convertido en un desierto. Y en este desierto, señala, **hacen falta personas que con su vida de fe señalen el camino y mantengan viva la esperanza**: «*Hoy más que nunca evangelizar quiere decir dar testimonio de una vida nueva, trasformada por Dios, y así indicar el camino*».

En efecto, y **el testimonio implica la palabra que orienta** al que no conoce el camino porque nunca lo ha recorrido; o al que lo caminó, pero por no pisarlo mucho tiempo se le ha perdido, cubierto por los abrojos o los espinos.

Y tanto para vivir de fe como para poder indicar el camino a otros, y para quitar los obstáculos que impiden caminar, hay que **“adentrarse”** en la oración, recibir con frecuencia los sacramentos (particularmente la confesión y la Eucaristía), estudiar el *Catecismo*, dejarse ayudar uno mismo para volver a empezar, y preocuparse por las necesidades de los que caminan junto a nosotros.

**Ramiro Pellitero**